tola, disparó sobre Hernández con intención de asustarlo para que se saliera; pero que dicho disparo hizo blanco en la persona del expresado Hernández, hiriéndolo en el brazo izquierdo. se le hizo saber el derecho que le asiste para nombrar defensor, habiendo manifestado que hacía tal nombramiento en la persona de don Pedro Graciano, a quién se le discernió el cargo en debida forma con las facultades en derecho necesarias para su desempeño, por haberlo aceptado y después que rindió la protesta legal.-4/o. Que notando el suscrito Juez la diferencia que existe entre las declaraciones del procesado Padilla y el lesionado Hernández, se sujetó a éstos a un careo, en el cual ambos sostienen parte de sus respectivas declaraciones; agregando el lesionado, que él no rompió ninguno de los vasos que se le presentaron y que la pistola que se le mostró no es la misma con que se le disparó; el detenido dijo: que lo expuesto por Hernández respecto de la pistola es cierto, pues que el arma con que disparó era ajena y la había entregado a su dueño. A continuación, el Juzgado, asociado del Agente del Ministerio Público y del Doctor Pedro Torres Navarro, dió fé de la lesión que presentaba J. Eduwigis Hernández; e igualmente se sentó fé judicial de la pistola y vasos rotos, que fueron consignados por el ciudadano Agente del Ministerio Público en su oficio número ciento ochenta.-5/o. Que con fecha primero del diciembre retro-próximo, y por haber encontrado el suscrito méritos suficientes para proceder criminalmente en contra de Jesús Padilla Rodríguez, como presunto responsable del delito de lesiones perpetrado a J. Eduwigis Hernández, se sujetó a aquel a prisión preventiva por auto de la citada fecha, el cual fué diligenciado debidamente; pidiéndose al Alcalde de Cárceles el informe de las anteriores prisiones y condenas del referido Padilla Rodríguez y al Doctor Pedro Torres Navarro, el certificado médico-legal de la esencia y gravedad de la lesión sufrida por Eduwigis Hernández; así mismo, se le tomó su media filiación al procesado. Con fecha tres de diciembre retro-próximo, se recibió del Alcalde de Cárceles el informe que le fué pedido; y en nueve de febrero del corriente año, el Juzgado dió fe de que la herida que adolecía el repetido Hernández, se encontraba ya en completo estado de cicatrización; habiéndose recibido con fecha veintiseis del último mes citado, el certificado que clasifica la esencia y gravedad de la herida de que se trata. En vista de esto, el Juzgado creyó concluida la instrucción; por lo que, ordenó se remitiera la presente causa al Juzgado de Letras local, para los efectos del artículo 281 del Código de Procedimientos Penales; dicha causa fué devuelta el día trece de los corrientes, con conclusiones acusatorias formuladas por el ciudadano Agente del Ministerio Público.-6/o. Que en quince de este mes, se cumplimentó lo prevenido por el artículo 284 del Enjuiciamiento Penal, leyéndose las conclusiones de referencia al procesado y su defensor, quienes suplicaron al Juzgado se les oyera en defensa de derecho; habiendo tenido lugar esta diligencia el día veinte de este mismo mes, reproduciendo en ella el ciudadano Agente del Ministerio Público las conclusiones que había formulado; el procesado manifestó que se estaba a lo que dijera su defensor y éste presentó por escrito la defensa que corre agregada a estas diligencias, y en la cual pide se absuelva a su defensor, por haber repelido el último una agresión ilegítima, actual, imminente y violenta y por haber disparado sobre Hernández con la única intención de asustarlo. Se cerraron los debates en la misma diligencia citando a las partes para sentencia, que se pronuncia hoy,-Considerando:-I. Que la existencia o cuerpo materia del delito de lesiones de que se ocupa este proceso, está a juicio del sentenciador plenamente comprobada, con la fé judicial de la lesión que adolecía Eduwigis Hernández, con la fé de sanidad que este mismo Juzgado dió de la citada lesión y con el certificado médico-legal clasificativo, expedido por el Doctor